



Refugio de Rapaces

Montejo de la Vega (Segovia)

El Buen Plantador



**Refugio de Rapaces
Montejo de la Vega (Segovia)
El Buen Plantador**

© **WWF/Adena**

Gran Vía de San Francisco, 8-D

28005 Madrid

Tel.: 91 354 05 78

Fax: 91 365 63 36

refugio@wwf.es

www.wwf.es

Texto: Luis Molina y María Melero

Dibujos: Antonio Ojea y Mundo Azul/Juan Carlos Velasco (pp. 2, 22 y 23)

Edición: Jorge Bartolomé e Isaac Vega

Diseño: Amalia Maroto

Impresión: Artes Gráficas Palermo, S.L.

Septiembre 2005.

Depósito Legal:

Impreso en papel 100% reciclado.

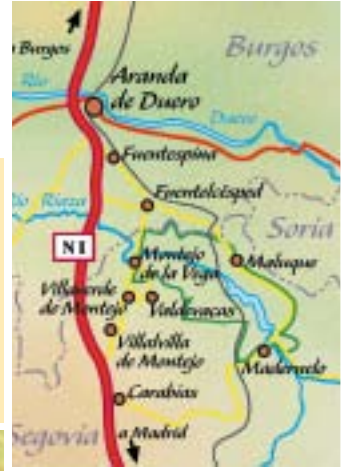
Refugio de Rapaces
Montejo de la Vega (Segovia)
El Buen Plantador



Bienvenidos al Refugio



Hoces del Riaza



Hoces del Riaza	Cortado	Ermita	Buitre leonado
Refugio WWF/Adena	Sabinar	Población	Águila culebrera
Refugio Confederación Hidrográfica del Duero	Páramos y cultivos	Casa rural	Halcón peregrino
Carretera	Encinar		Alimoche
Ferrocarril			



El Refugio de Rapaces de Montejo de la Vega se creó en noviembre de 1974 por iniciativa de Félix Rodríguez de la Fuente, el famoso *amigo de los animales*, por aquel entonces vicepresidente de WWF/Adena. El 13 de enero de 1975 el Refugio fue inaugurado oficialmente por D. Juan Carlos I, que en aquella época era Príncipe de Asturias. Desde ese momento y hasta el presente ha sido gestionado por WWF/Adena.

Se encuentra situado en el nordeste de la provincia de Segovia y junto con el Refugio de Rapaces de Linares del Arroyo, gestionado por la Confederación Hidrográfica del Duero, ocupa el corazón de las Hoces del río Riaza. Se trata de un importante espacio, formado por 12 km de cañones y barrancos a lo largo del cauce del río, que en 2004 fue declarado Parque Natural por la Junta de Castilla y León.



Cómo usar este manual

Gracias al apoyo de la Obra Social de Caja Madrid, WWF/Adena ha preparado este pequeño manual para dar a conocer la importancia de los bosques y en particular los del Refugio de Rapaces de Montejo de la Vega, sus amenazas y cómo conservarlos a través de entretenidos juegos y actividades. El manual está dividido en 4 áreas:

- 1. La grandeza del bosque.** Explica la importancia de los bosques para nuestra sociedad y la naturaleza.
- 2. Los habitantes del Refugio.** Se pasa revista a algunas de las muchas especies de plantas y animales que podemos encontrar.
- 3. El bosque degradado.** Se analizan las amenazas y el deterioro que sufren los bosques y las tremendas consecuencias de todo ello.
- 4. Restaurando el Refugio.** Explica cómo podemos contribuir a conservar y restaurar algunas de las zonas degradadas del Refugio.



1 La grandeza del bosque

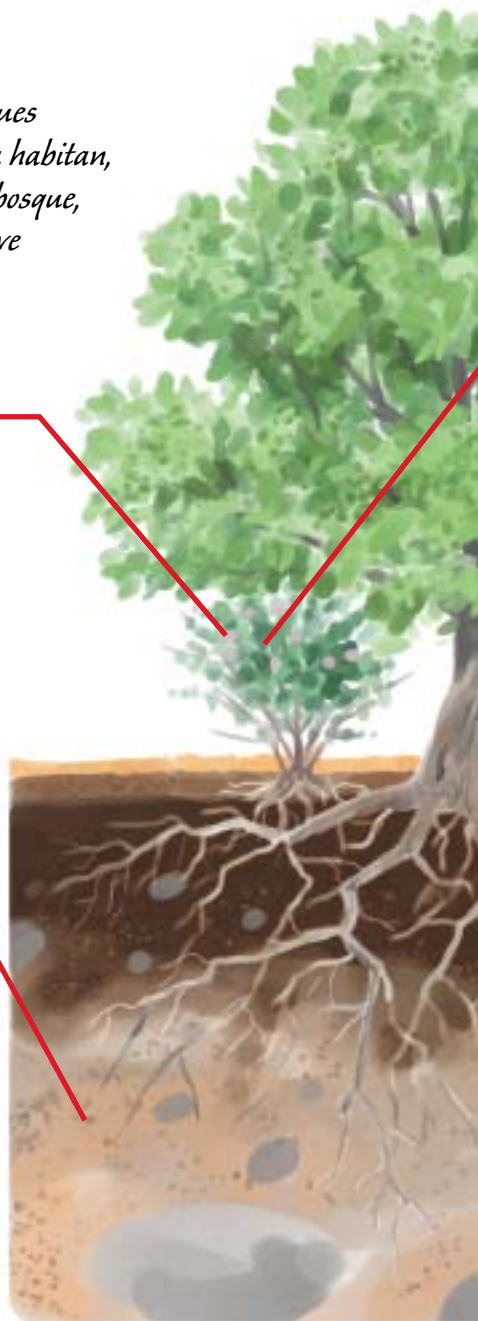
La cubierta vegetal que forma nuestros bosques es la base de nuestro ecosistema, pues en ella habitan, se esconden y se alimentan los animales del bosque, protege al suelo de la erosión y hace más suave nuestro clima.

Hojas, frutos y semillas de herbáceas, arbustos y árboles

Son el indispensable alimento de los herbívoros, como el conejo y muchas aves, y éstos a su vez del zorro y del águila.

Suelo

Las raíces se aferran a él para sostener sus troncos, ramas y hojas, además de recoger el agua y las materias primas indispensables para complementar su alimentación. Éstas comparten lugar con las raicillas de los muchos hongos que en otoño y primavera nos dan las setas.





Hojas de herbáceas, arbustos y árboles

En ellas se realiza el complicado pero indispensable proceso de la fotosíntesis. El CO_2 de la atmósfera se convierte, gracias a la ayuda del sol, en azúcar para la planta. Además, reducen el efecto invernadero y combaten el cambio climático.

Hojarasca

Es el alimento preferido de escarabajos y lombrices, que con sus heces fertilizan la tierra. Mirlos y lagartijas rebuscan entre ella para comer los muchos bichos que cobija.

Raíces

Esponjan y crean suelo, donde penetra el agua que se almacena para el verano y por donde se abastecen las aguas subterráneas, gracias a las cuales sale el agua de nuestros grifos.



Los beneficios del bosque

*¿Te has planteado alguna vez
qué beneficios nos ofrecen
generosamente nuestros bosques?
Nuestro amigo el búho chico nos
muestra algunos, pero la lista
es interminable.*



Juegos y actividades

🌿 Encuentra entre todas estas letras estos 10 productos del bosque: bellota, carbón, nueces, leña, madera, miel, moras, oxígeno, resina y setas.

A	H	F	O	V	S	G	A	L	P
S	O	X	I	G	E	N	O	B	A
J	P	M	C	Q	T	G	A	V	Z
F	E	C	X	M	A	L	P	N	X
M	H	V	L	I	S	B	N	C	M
S	O	Z	B	E	L	L	O	T	A
D	S	R	B	L	Ñ	N	B	Z	D
F	D	W	A	I	U	A	R	T	E
J	F	E	O	S	R	Y	A	A	R
N	U	E	C	E	S	T	C	K	A
S	S	R	E	S	I	N	A	A	X



- | | |
|----------|------------|
| Bellota | Manzanilla |
| Mimbre | Zarzamora |
| Nuez | Encina |
| Infusión | Chopo |
| Mora | Espliego |
| Madera | Nogal |
| Perfume | Sauce |

🌿 Busca los objetos de tu cuarto o de tu aula que provienen del bosque.

Objeto	Producto	Objeto	Producto
Lapiceros	Madera		
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____



2 Los habitantes del Refugio

Conoce sus principales árboles y arbustos



Rosal silvestre

Soy un arbusto de mediana talla y el pariente silvestre del rosal que los humanos cultivan en sus jardines. Aunque mi flor no es tan bella los animales me quieren igual. Mis frutos, los tapaculos, son su comida favorita y casi única en el duro invierno para muchos de ellos. Ese nombre tan divertido, que seguro te ha hecho reír, se lo pusieron porque si te los comes en gran cantidad sin quitarle las semillas y las finas espinas que hay en su interior te producirá un atasco monumental en el intestino y te tendrá unos días alejado del retrete.

Espino albar

Espinoso soy para evitar que los animales del bosque devoren todas mis hojas. ¿Te has fijado bien en ellas?, ¿no crees que se parecen a las del perejil? Pero además soy albar, porque tengo muchas y pequeñas flores blancas. Poco después, ofrezco unos frutitos rojos que también hacen las delicias de los animalillos del bosque. Suelo aparecer junto a mi amigo, el rosal silvestre, acompañando a los árboles que ocupan la ribera del río Riaza.





Chopo

Necesito gran cantidad de agua para crecer, por eso vivo en la ribera del río Riaza. Soy alto y esbelto como una gran vela. Mis hojas, que se parecen a un as de la baraja o a un corazón, me dejan desnudo en invierno. Muchos parientes de países lejanos además de acompañarme en la ribera del río, son plantados para obtener de ellos madera y papel, porque crecen muy deprisa.

Sauce blanco

Soy un arbolillo que crezco en la misma orilla del río Riaza, sin importarme que mis raíces se metan en el agua. Mis hojas alargadas, que pierdo en invierno, poseen un lado blanquecino del que recibo el nombre. Mis ramitas son largas y flexibles, por lo que el hombre las ha usado para hacer cestos de mimbre, ya que también se me conoce como mimbrera. Además, con mi corteza se fabricaba la aspirina, aunque hoy día los laboratorios ya la saben hacer sin mi ayuda.



Fresno

Puedo estar más alejado del río que mis compañeros de ecosistema, puesto que soy el más resistente a la sequía de los árboles de ribera. En mis hojas, que también se caen, encontrarás una diferencia con ellos y es que son compuestas, es decir, están formadas por varias hojitas. En algunas zonas emplean mis ramitas como alimento para el ganado para lo que me podan año tras año.



Encina

Para ser árbol soy pequeña y de copa rechoncha; mis hojas son verdes, duras y algo pinchudas allí donde las ovejas o los corzos pueden mordisquearme. Produzco sabrosas bellotas que comen hasta hartarse todos los animales del bosque, desde el grueso jabalí hasta la pequeña paloma torcaz; incluso las más dulces son devoradas por los humanos.



Sabina albar

Enebro me llaman por Segovia, de hecho, cuando soy joven tengo las hojas pinchudas como él. Pero cuando crezco, permanezco vestido durante todo el año de unas hojas en forma de escamitas. Mis frutos son pequeños, redondos y de color azulado, y sirven de alimento a algunos animalillos del bosque, como los zorzales, que además me echan una mano dispersando mis semillas. Resisto los fuertes calores del verano y las bajas temperaturas del invierno. Mi madera es dura y aromática, y se usa en carpintería.



Enebro común

Soy primo hermano de la sabina, acompañándola en las zonas donde aparece. Me diferencio de ella en que mis hojas son pinchudas, además de ser algo más pequeño. Para no confundirme con otros enebros, fijate en la banda ancha y blanca que recorre mis hojitas. Mi corteza, como en la sabina, es muy característica, grisácea y está formada por tiras que se desprenden con facilidad.





Aliaga o aulaga

Soy un arbusto que se las ha tenido que ingeniar para adaptarse a la escasez de agua de los lugares donde crezco, por eso, mis hojas son escasas y se caen pronto. Tengo muchas espinas y muy fuertes, así que ten cuidado cuando camines cerca de mí, porque te pincharás. Mis flores son amarillas, con aspecto de mariposa, y mis frutos tienen forma de legumbre, ya que pertenezco a la familia de las leguminosas.

Espliego

Soy de la familia de las olorosas lavandas y perfumado estoy. Por eso me han utilizado para perfumar estancias, armarios y todo aquello que no huele bien. Si me ves por el campo, aprovecha y huéleme. Soy una mata pequeña, de color verde grisáceo y es muy fácil distinguirme de otras lavandas por mis pequeñas hojas moradas agrupadas en la parte superior de mis largos tallos.



Tomillo

Otra planta aromática soy y como las dos anteriores vivo en los suelos más pobres del Refugio. Mis hojas son pequeñas y se enrollan graciosamente hacia abajo tapando su lado blanquecino. También soy una mata pequeña y mis flores blancas son. Aparte de mi perfume, también me han utilizado en la cocina para añadir sabor a carnes, aves y guisos.



Conoce la fauna de sus bosques

Carbonero común

Soy un vistoso pajarillo del tamaño de un gorrión, pero finamente coloreado. Casi todos los colores tengo, desde el azul al amarillo, faltándome los más colorados. Me siento tan elegante que incluso uso una pequeña y fina corbata negra, que me da un cierto aspecto formal. Como un poco de todo, desde semillas y frutos del bosque hasta pequeños insectos. Anido en los pequeños huecos de los árboles o en las ramas más impenetrables de árboles y arbustos, y en las cajas nido que podéis prepararme. ¡Ah! y soy de los pocos capaces de comer a las voraces procesionarias del pino.



Pico picapinos

Soy un pájaro de mediano tamaño y visto una elegante librea blanca y negra con sendas manchitas rojas en la base de la cola y la nuca. Me alimento a base de gusanillos que se nutren de los troncos de los árboles, por lo que me siento como un médico de los árboles. No desdeño los frutos silvestres, en especial nueces y bellotas, que incluso atesoro en las oquedades de los árboles. Hago mi nido en el tronco del árbol; con un agujero muy reconocible por la redondez de carpintero cuidadoso con la que realizo la entrada.



Búho chico

Soy el hermano pequeño del búho real. Coincido con él en los ojos anaranjados, las largas "orejas" y el cuerpo rayado, aunque mi tamaño es bastante más pequeño. Duermo durante el día y, cuando cae la noche, campeo por terrenos despejados donde cazo, sobre todo, topillos de los que me alimento, pero también ratones y aves pequeñas. Aprovecho viejos nidos de rapaces en zonas arboladas para sacar adelante a mis polluelos.





Zorro

Mi pelaje es pardo rojizo, mis hábitos son nocturnos y dicen que soy muy inteligente. Busco comida en cualquier lugar y de cualquier forma, desde frutos silvestres hasta ratones y topillos. También, a veces, me zampo alguna perdiz y conejo, por lo que muchos humanos me odian y colocan lazos y venenos. A mí me da pena, porque otros

pobres animalillos que no tienen ninguna culpa y están severamente protegidos pueden caer en ellos o comerse sus cebos.

Corzo

Soy del tamaño de un perro grande y, como él, mi lenguaje es como un sordo ladrado. El color de mi pelaje es pardo; luzco unas cuernas de apenas un palmo y soy muy escurridizo. Se me reconoce por el pelaje blanco que llevo en mi trasero, que es lo único que fácilmente dejo ver cuando huyo a través del bosque. Me alimento de hierbas frescas, frutos y las tiernas hojas de árboles y arbustos.



Jabalí

No sé si sabrás que soy pariente del cerdo. Me reconocerás por mi aspecto macizo y robusto, y mis patas cortas. Visto un traje oscuro pero, cuando soy joven, rayón me llaman por las bandas blancas de mi cuerpo. Si soy macho, los colmillos me verás. Con mi hocico, a partir del atardecer, soy capaz de buscar raíces, frutos secos, roedores y una larga lista. Los rastros de mis hozadas podrás encontrar en el bosque, aunque también en algún cultivo. Además, mis señales podrás encontrar en los charcos donde me restriego para desparasitarme.



Juegos y actividades

☞ *Recoge hojas de árboles de tu zona, prénsalas entre hojas de periódico y clasificalas con ayuda de una guía de flora.*



¿Sabes qué planta es...?

☞ *Escribe debajo de cada dibujo el nombre de la planta.*

- Chopo
- Encina
- Aliaga
- Sabina albar
- Espliego
- Sauce blanco
- Rosal silvestre



¿Quién come qué?

Relaciona cada animal con su *alimento principal*. ¡Que ninguno se quede hoy sin comer!



Carbonero

Corzo

Zorro

Águila culebrera

Picapinos

Jabalí

Culebras

Pequeños mamíferos

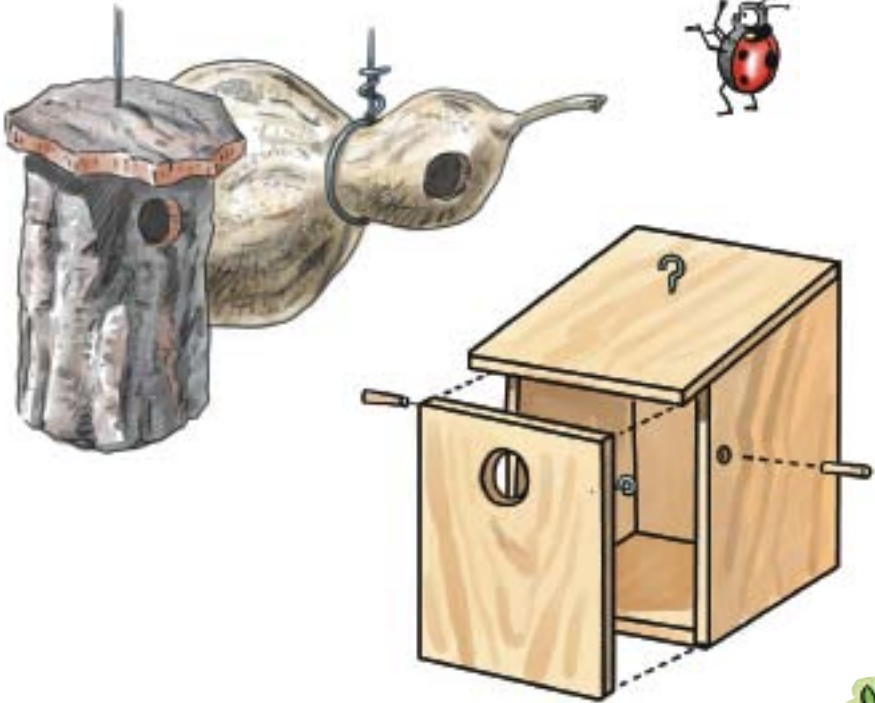
Gusanos de la madera

Bellotas

Procesionarias del pino

Hojas de árboles y arbustos

Construye una *caja nido* para el carbonero común.



3 Bosques degradados, humanidad desgraciada

Amenazas del bosque



¿Sabías que...?

Las principales amenazas de los bosques son:

1. Los incendios forestales.
2. La construcción de pistas y autopistas, embalses, urbanizaciones, etc., que llenan todo de asfalto y hormigón.
3. La explotación abusiva de los bosques, que esquilma sus productos sin que la naturaleza pueda reponerlos, como cortar todos los árboles sin dejar los suficientes para que puedan regenerar el bosque, o pastorear con ovejas de forma intensiva.
4. Los cebos envenenados y lazos que cazan indiscriminada e ilegalmente a todos los habitantes del bosque.



¿Qué debo hacer si veo un incendio?

1. Avisar inmediatamente al teléfono de emergencias 112 o dar aviso al Ayuntamiento más cercano.
2. Sólo si el fuego es pequeño (con una llama menor de medio metro) y no sopla el viento, intenta apagarlo golpeando el fuego con una rama verde o echándole agua con un cubo. Si no te sientes capaz es mejor que esperes ayuda, y recuerda que tener respeto al fuego no es tenerle miedo: es ser prudente.
3. Una vez que estén los responsables de extinción, si quieres seguir colaborando preguntales cómo puedes ayudar. Recuerda que la primera y esencial forma de colaborar es trabajar en equipo y que nadie se tenga que preocupar por ti.



Consecuencias de la degradación





Por Tierras de España

El hombre de estos campos que incendia los pinares
y su despojo aguarda como botín de guerra,
antaño hubo raído los negros encinares,
talado los robustos robledos de la sierra.

Hoy ve a sus pobres hijos huyendo de sus lares;
la tempestad llevarse los limos de la tierra
por los sagrados ríos hasta los anchos mares;
y en páramos malditos trabaja, sufre y yerra.

(Campos de Castilla, 1907-1917)

Poema de Antonio Machado sobre la desertificación
de Castilla por los castellanos.



Juegos y actividades

Busca la colilla

🔍 Encuentra la colilla que originó el incendio del dibujo anterior.



🔍 Encuentra estas 10 amenazas para el bosque y así evitar su destrucción: basura, carretera, colilla, embalse, incendio, hoguera, lazo, pista, talar y veneno.

A	H	C	F	F	T	A	L	A	R
L	O	I	O	H	L	W	X	B	I
A	G	O	K	L	K	O	Z	A	K
Z	U	R	Z	I	I	P	E	S	L
O	E	Q	D	N	J	L	O	U	E
W	R	O	F	C	F	I	L	R	M
C	A	R	R	E	T	E	R	A	B
U	Z	V	E	N	E	N	O	J	A
R	G	R	N	D	K	K	T	H	L
C	Ñ	O	P	I	S	T	A	G	S
V	A	U	B	O	O	M	O	U	E



¿Qué es bueno y malo para el bosque?

🕒 Vamos a averiguar qué actitudes o acciones son buenas o malas para el bosque. Marca en rojo las buenas y en azul las malas.

Plantar un árbol

Hacer fuego en el bosque

Colocar una caja nido

Romper ramas y setas

Recoger una lata vacía y abandonada

Colocar cebos envenenados

Observar en silencio los animales

Tirar colillas de cigarrillos en el bosque

Gritar para asustar a los animales



¿Qué le ha pasado al bosque?

🕒 Visita un bosque cercano y enumera y analiza las amenazas que pueda tener, poniendo especial interés en los restos de hogueras, colillas y basura en el suelo, tocones de árboles, zonas sin vegetación, nuevas construcciones de viviendas, carreteras, etc.

🕒 Realiza una recogida de basura y limpieza del bosque.



4 Restaurando el Refugio

¿Qué podemos hacer?

Restaurar lo que antes fue un bosque no es tarea fácil ni rápida y exige un compromiso de esfuerzo y paciencia que sólo los que aman la naturaleza son capaces de asumir. Así que no dejes el trabajo para mañana, y empieza hoy mismo.

Lo primero que hay que hacer es buscar un buen lugar para llevar a cabo nuestro trabajo. Seguro que coincides con nosotros en que el Refugio de Rapaces de Montejo de la Vega es un buen sitio para ello.

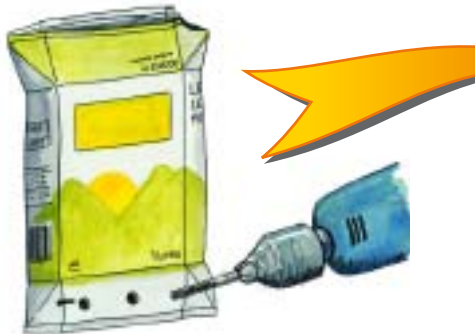


Abriendo

Envase usado



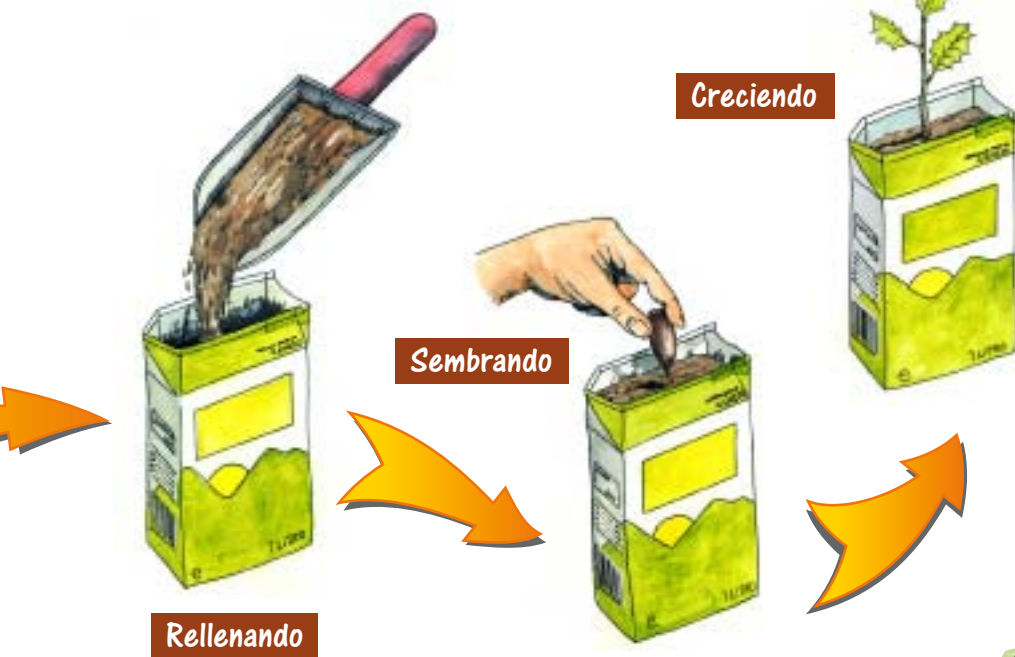
Taladrando



El primer paso es buscar los frutos y las semillas de las especies que vamos a plantar. Lo ideal es que recojas este material en el mismo Refugio, para que los plántones que obtengas estén mejor adaptados y crezcan más fácilmente cuando los plantes de nuevo en estas tierras. Los frutos y las semillas se producen normalmente en otoño pero, si no nos damos prisa, muchos de los animales que se alimentan de ellos pueden dejarnos sin nada. Luego guárdalos hasta la primavera cuando los sembraremos para obtener jóvenes plántones.

Busca entre las cosas que vamos a tirar algo que nos pueda servir de maceta, como un cartón de leche, una botella de agua de litro y medio, una lata de conservas de kilo o algo parecido. Hazle unos agujeros por debajo para que escape el agua de riego sobrante y llénalo de tierra.

Entierra las semillas a 2 o 3 centímetros de profundidad y riégalas con frecuencia, para que la tierra esté siempre húmeda, pero no encharcada. En un mes tendrás las primeras hojitas y en el otoño estarán listas para ser plantadas.



¿Cómo plantar?

Ya tenemos el joven plantón y ahora sólo nos hace falta buscar un buen lugar en el Refugio para que se convierta en un gran árbol y forme parte de un bosque.

Elegiremos los lugares adecuados en función de las especies que vamos a plantar. Además nos aseguraremos de que la causa que ha producido la degradación del antiguo bosque ha desaparecido, ya que nos podríamos llevar una desagradable sorpresa. Intentaremos que nuestra plantación se asemeje lo más posible a la naturaleza por lo que distribuiremos las plantas al azar por todo el terreno. También aprovecharemos la sombra de otros arbustillos o matas, para que la planta sufra menos los calores del verano.

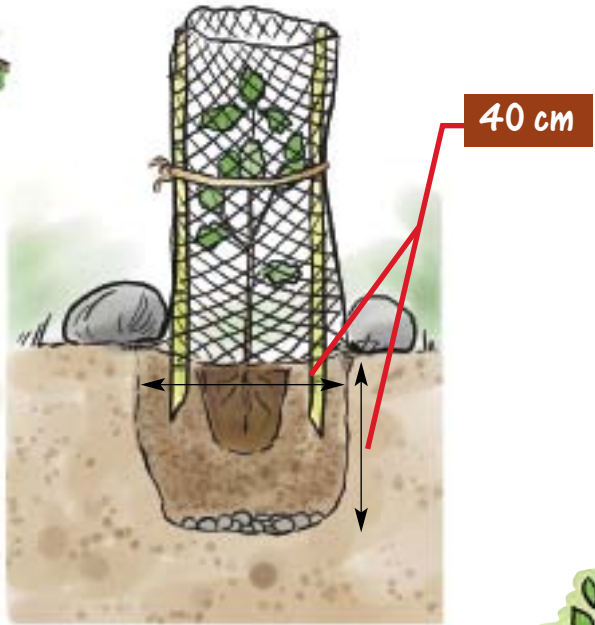


El hoyo no ha de ser muy grande, pero tampoco muy pequeño, y siempre más profundo que la longitud de las raíces. ¡Las hemos de enterrar completas y sin retorcerlas para que quepan!

Saca la planta del tiesto que hemos reutilizado con cuidado, intentando que no se desmorone la tierra y no se rompan las finas raíces, e introdúcelo con cuidado desenrollando las raíces de la base pues éstas tienen que estar bien rectas para que crezca bien.

Taparemos bien las raíces, y sólo las raíces, después de introducir la planta. El tallo debe quedar fuera, como es propio de un tallo. Pisaremos con cuidado alrededor de la planta para que la tierra removida quede bien prieta.

Para evitar que alguna oveja despistada, el conejo o el curioso jabalí le pegue un bocado a nuestras plantas, colocaremos un protector de rejilla. Algunas especies que no tienen defensas naturales espinosas, como el chopo o el sauce, nos lo agradecerán.



Finalmente, pondremos unas piedras grandes alrededor de la planta para que recojan la humedad de la noche, pues en las piedras se condensa la humedad como en los cristales que dan a la calle cuando hace mucho frío y nosotros estamos calientes dentro de casa. Es algo parecido a dejar puesto un riego por goteo con productos naturales y sin gasto de electricidad ni de agua.



Actividad

👉 Con los plantones producidos en tu vivero realizaremos una restauración en el Refugio.

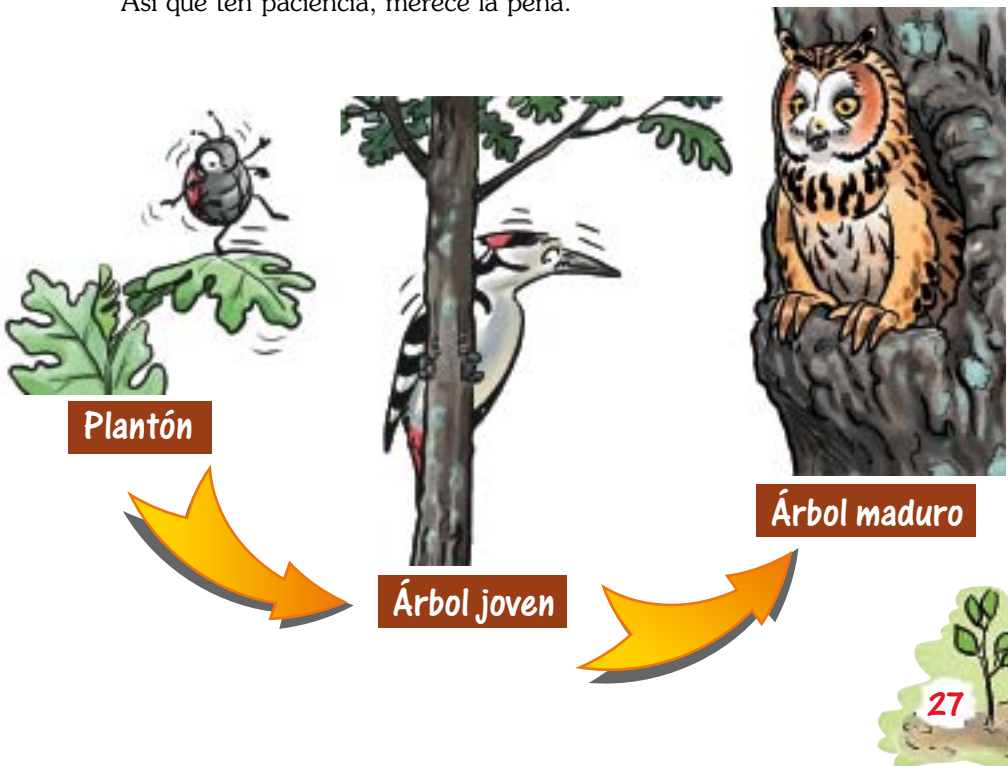


¿Cuánto tengo que esperar para tener un bosque?

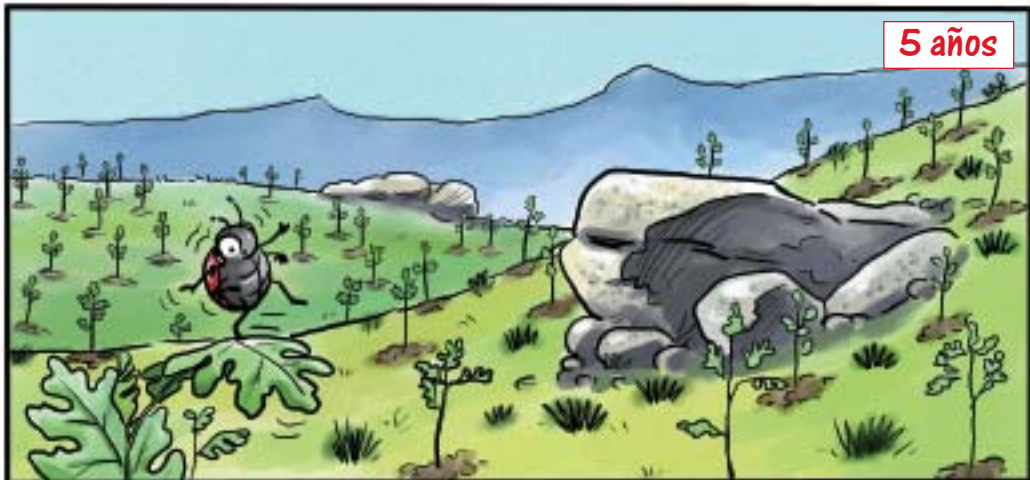
Ya tenemos el joven plantón creciendo para formar un bosque en el Refugio. Si tienes la oportunidad de ir a visitarlo con frecuencia, te va a parecer que crece muy despacio y, en efecto, así es. Ten en cuenta que nuestro clima es muy duro, muy frío en invierno y muy seco en verano, y apenas tiene para crecer unos cuantos meses de la primavera y el otoño. Además, la parte que más crece cuando es joven es la raíz, justo lo que no vemos, pues su capacidad de sobrevivir está condicionada a tener una buena cantidad de raíces que suministren el agua necesaria a la planta. Pero como crecen lentamente también son muy longevos. Muchos de estos árboles pueden alcanzar siglos y siglos de edad, pudiendo incluso llegar a ser milenarios.

¿Te imaginas un bosque que has colaborado a restaurar, en el que los árboles den productos a tus hijos, nietos, bisnietos, tataranietos, e incluso a los tataranietos de tus tataranietos sólo porque un día te preocupaste de plantar un árbol?

Así que ten paciencia, merece la pena.



5 años



20 años



80 años



Actividad

🕒 *Selecciona una cosa que pueda ser construida con diferentes productos como madera, aluminio o metal y realiza el ciclo de vida del producto. Piensa de dónde han salido las materias primas, cómo es el proceso de transformación, cuánta energía se gasta, cuánto dura el producto, cuánto contamina, si se puede reciclar o no y cuánto dura en el vertedero. Extrae tus propias conclusiones y compártelas con tus compañeros.*

¿Sabías que...?

Los productos del bosque son renovables, es decir, que un bosque bien cuidado no para nunca de ofrecernos sus productos y ¡sin agotarse! Eso no pasa con otros productos como los plásticos, el aluminio o los metales que se extraen de minas o de los mares y, tarde o temprano, se van a agotar, además de que contaminan mucho, tanto al fabricarse como en la basura.

Por eso debes elegir productos con materiales del bosque como papel, madera, etc. frente a los que están hechos de otros materiales, pero antes debes asegurarte de que proceden de bosques bien cuidados. Para ello, busca en la etiqueta de los productos la marca FSC, que te garantiza que los bosques de donde se han sacado se cuidan y se respeta a los que lo forman y habitan.



Mermelada de moras



Junta a unos cuantos amigos y amigas, organiza una excursión al bosque para recoger las ricas moras de la zarzamora (finales de agosto y septiembre). Pero, ¡ajo! tened mucho cuidado con los finos pinchos que las defienden y, muy importante, id siempre cantando. Esta última observación se debe a que debemos juntar unas cuantas (un kilo al menos;) y, al ser tan sabrosas, uno sin darse cuenta... pues se las va comiendo sin guardarlas, a no ser que tenga la boca ocupada en otra tarea, como es la de cantar.

Cuando tengas la cantidad de moras suficiente las llevas a casa, las lavas un poco por si tuvieran algo de polvo y retiras con cuidado las hojas y los restos de ramitas. Para los siguientes pasos te aconsejamos que pidas ayuda a un mayor. Calientas un poco de agua sin que hierva (un vaso de 1/4 litro) y diluyes el azúcar (igual cantidad que de moras) hasta que se haga el almíbar (al verter con la cuchara de madera no caen gotas, sino una especie de hilo blanquecino).



Después añades las moras, poco a poco, dando vueltas, y apagas cuando rompa a hervir. Luego bates hasta que tenga la textura de mermelada deseada y la metes en botes. Al tener tanto azúcar seguro que se nos conserva bien, pues es uno de los mejores conservantes naturales. Si la vas a guardar por mucho tiempo, ponla al Baño María (tapa el bote y ponlo a hervir dentro de una cazuela con un poco de agua), durante 10 o 15 minutos.



Índice

Bienvenidos al Refugio	2
Cómo usar este manual	3
1. La grandeza del bosque	4
<i>Los beneficios del bosque</i>	6
<i>Juegos y actividades</i>	7
2. Los habitantes del Refugio	8
<i>Conoce sus principales árboles y arbustos</i>	8
<i>Conoce la fauna de sus bosques</i>	12
<i>Juegos y actividades</i>	14
3. Bosques degradados, humanidad desgraciada	16
<i>Amenazas del bosque</i>	16
<i>Consecuencias de la degradación</i>	18
<i>Juegos y actividades</i>	20
4. Restaurando el Refugio	22
<i>¿Qué podemos hacer?</i>	22
<i>¿Cómo plantar?</i>	24
<i>¿Cuánto tengo que esperar para tener un bosque?</i>	27
<i>Juegos y actividades</i>	30





WWF/Adena

Gran Vía de San Francisco, 8-D

28005 Madrid

Tel.: 91 354 05 78

Fax: 91 365 63 36

info@wwf.es

www.wwf.es

